

¿Cómo  
creamos un  
ambiente  
alfabetizador?

6

Propuestas  
para fomentar  
actividades de  
lectura y escritura  
en niños y niñas



PROGRAMA

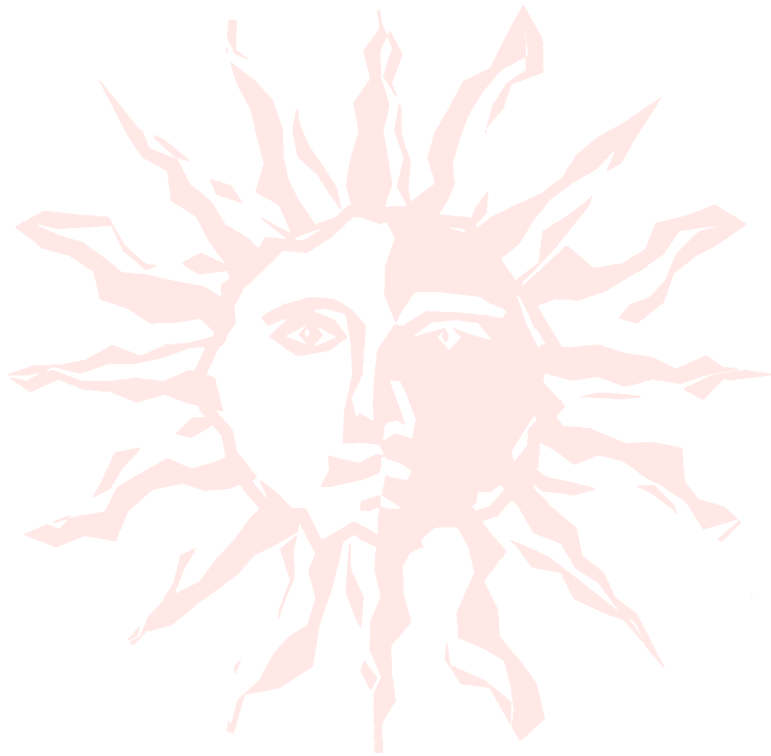
nuevos  
**Espacios**  
educativos

# ¿Cómo creamos un ambiente alfabetizador?

**Propuestas para fomentar actividades de lectura y escritura en niños y niñas**

**Nuevos Espacios Educativos**

Manual para educadoras y  
padres y madres de familia



©D.R. 2000 Centro de Estudios Educativos, A. C.

© D.R. 2000 Susana Rojo

**Autora del texto:**

Susana Rojo

**Comisión de Ambiente Alfabetizador:**

Clementina Carbajal Alfaro • Marcia Rojas

María Juárez • María del Carmen Álvarez

Dolores Abiega

**Coordinadora de Nuevos Espacios**

**Educativos en el CEE:**

Laura Wong Partida

Ma. Eugenia Linares Pontón

**Coordinador del Programa de**

**Educación, Fundación Van Leer:**

Dr. Marc Mataheru

**Edición:**

Claudia Liliana Poveda Carreño

Lucila Mondragón

Mónica Arrona

**Diseño Gráfico e ilustraciones:**

Mondragón Gráfico

**Fotografía:**

Omar Pérez Herrera

**ISBN:**

**Serie NEE:** 968-7165-71-5

**Este Manual:** 968-7165-77-4

**Impreso en México**

Se autoriza la reproducción total o parcial, por cualquier medio, siempre y cuando se cite la fuente.

Agradecemos a las instituciones y personas que aportaron sus recursos, tiempo, capacidad creativa y esfuerzo para el diálogo ya que, sin su participación, el Proyecto *Nuevos Espacios Educativos* y estos manuales no habrían sido posibles.

A los centros preescolares populares del D. F. que participaron en el proyecto: Centro de la Amistad *Casa de los Niños*, colonia Cerro del Judío; *Centro de Educación Popular para el Pueblo*, IAP, colonia Lomas de Capula; a la *Estancia Infantil Miguel Martín*, A.C., colonia Morelos; y al Centro Educativo Comunitario Popular *Amanecer del Barrio*, colonia Morelos.

En el Estado de México: al *Centro Educativo Comunitario Popular Nezahualpilli*, Ciudad Nezahualcóyotl y al *Centro Infantil Chamapa*, IV sección de Naucalpan.

A las educadoras comunitarias y las madres y padres de familia de estos centros.

A sus técnicos de apoyo de Enlace, Comunicación y Capacitación A. C. y de Educación Integral Popular y al Equipo de Capacitación de *Nezahualpilli*.

A las integrantes del equipo técnico: Ma. del Carmen Álvarez, Concepción Arista, y Alicia Arriaga de *Educación Integral Popular* y Centro de la Amistad *Casa de los Niños*; a Dolores Abiega y Clementina Carbajal, de *Nezahualpilli*; a Silvia Guerrero de la *Estancia Infantil Miguel Martín*, A. C.; a Marcia Rojas, del *Centro Educativo Comunitario Popular Nezahualpilli*; a María de Lourdes Romero y Ma. Aurora Palma de Enlace, Comunicación y Capacitación; a María Juárez del *Centro de Educación Popular para el Pueblo*; a Tere Basurto del Centro Educativo Comunitario *Popular Amanecer del Barrio* y a Graciela Ornelas del *Centro Infantil Chamapa*.

Por su ayuda para abordar el tema de la paternidad, a Paco Cervantes, del Colectivo de Hombres por Relaciones Igualitarias, A. C. (CORIAC); a Raymundo Salas, padre de familia del *Centro Educativo Comunitario Popular Nezahualpilli* y a Emiliano González, padre de familia del Centro de la Amistad *Casa de los Niños*.

Especialmente a la Fundación *Bernard Van Leer*, quien financió las tres primeras fases del proyecto, y a la Fundación *Levi's* que financió la publicación y la difusión de los manuales.

Laura Wong  
Centro de Estudios Educativos

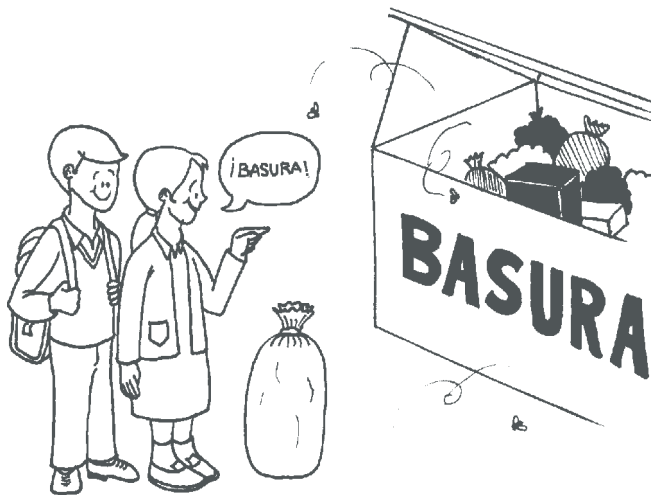
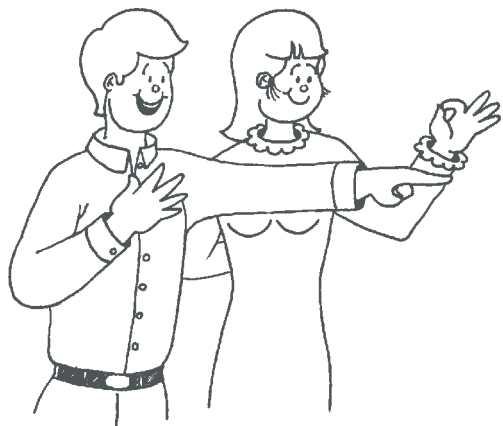


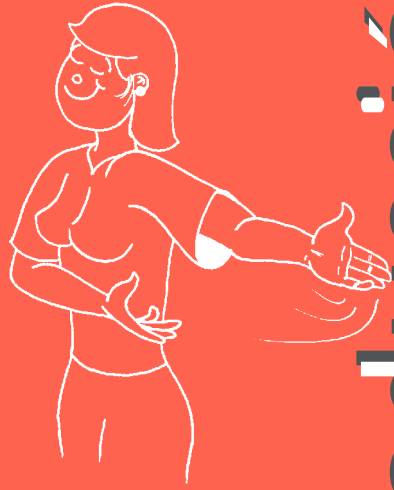
Introducción	7
¿Cómo aprenden los niños y las niñas a leer y a escribir?	10
¿Por qué se propone crear un <i>ambiente alfabetizador</i> ?	13
¿Cuáles son los beneficios de un <i>ambiente alfabetizador</i> ?	16
Dos condiciones para crear un <i>ambiente alfabetizador</i>	17
¿Qué podemos hacer en un ambiente alfabetizador?	18
Algunas actividades desde la lectura	23

¿Qué otras cosas podemos leer  
cotidianamente con los niños y las niñas? 29

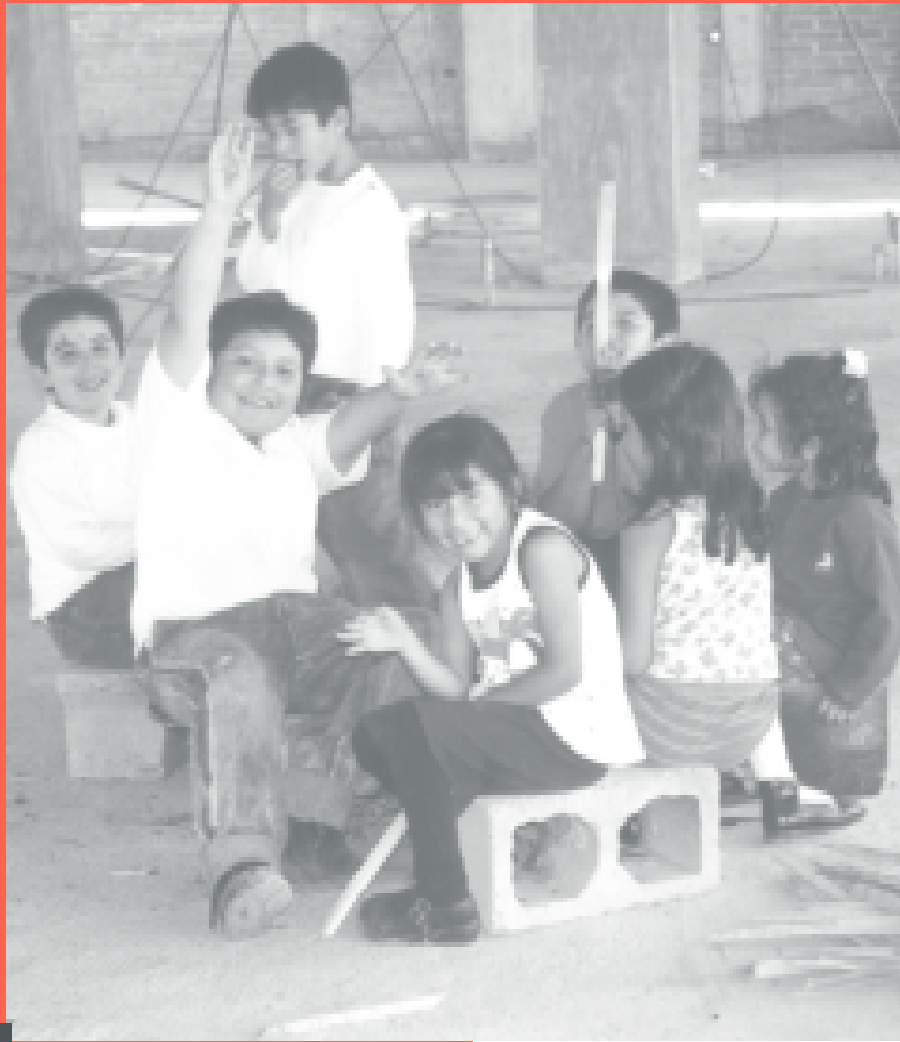
Algunas actividades desde la escritura 30

Seis maneras de jugar con nombres 32





# Introducción







En muchas de las sesiones de trabajo, en algunos centros educativos comunitarios, donde varios equipos estuvieron desarrollando el Programa *Nuevos Espacios Educativos*, el tema de la escritura y la lectura fue identificado por los grupos de padres y madres como prioritario para ser profundizado.

*¿Cómo ayudar en el centro educativo y en la casa a que los niños y las niñas lean y escriban?, ¿qué actividades contribuyen a introducirlos en el conocimiento de sus primeras letras?*

La respuesta a estos interrogantes fue un trabajo desarrollado con el apoyo de personas expertas en la enseñanza de la lectura y la escritura, con la ayuda de documentos y consideraciones teóricas de mucha importancia y actualidad en este quehacer.

Lo que presentamos a continuación es el producto de esta respuesta a las inquietudes de padres y madres. Esta es una propuesta para crear, en hogares y preescolares, un ambiente que facilite a los niños y las niñas el aprendizaje de la lectura y la escritura: el *ambiente alfabetizador*.



# Cómo aprenden

# A



La lectura y la escritura son actividades intelectuales que nos sirven para interpretar el significado de un texto y ser capaces de expresarnos por escrito, comunicarnos con otros, informar o guardar información. Se trata de fomentar desde un principio que los niños y las niñas comprendan lo que dicen los textos que les leemos o que ellos mismos tratan de leer, y que sepan que toda escritura siempre tiene un propósito.

imágenes. Al principio, los niños creen que lo escrito dice el nombre del objeto o imagen que le acompaña. Ellos piensan, por ejemplo, que en las letras que están en un lápiz (la marca, el registro, etc.) dice *lápiz*; que las letras impresas en las camisetas dicen *camiseta*, etcétera.

Pasa algún tiempo antes de que los niños traten de tomar en cuenta las letras mismas para poder leer. Poco a poco, se dan cuenta de que hay una relación entre la

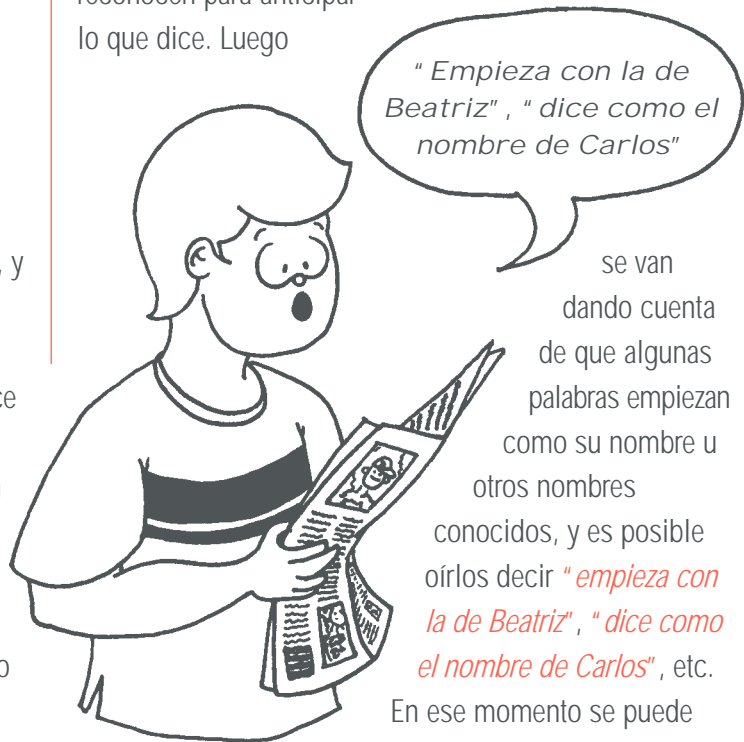
## ¿Cómo aprenden los niños y las niñas a leer y a escribir?

### 1. Acercándose a la lectura

Desde que son muy pequeños, los niños y las niñas a quienes se les lee con frecuencia saben que los textos tienen significado. Los niños toman un cuento, y hacen como que leen, usando como base las

extensión de lo oral y lo escrito. Por ejemplo, si bajo la imagen de un animal aparece una oración larga, los niños piensan que, además del nombre de animal, seguramente dirá algo más sobre él porque son muchas letras.

Conforme avanzan en su aprendizaje, su atención se centra cada vez más en algunas letras o palabras que reconocen para anticipar lo que dice. Luego



"Empieza con la de Beatriz", "dice como el nombre de Carlos"

se van dando cuenta de que algunas palabras empiezan como su nombre u otros nombres conocidos, y es posible oírlos decir "empieza con la de Beatriz", "dice como el nombre de Carlos", etc.

En ese momento se puede

ver que estos niños están muy avanzados en sus conocimientos.

## 2. Acercándose a la escritura

**E**l aprendizaje de la escritura es un largo proceso en el cual niños y niñas van adquiriendo conocimientos sobre cómo escribimos las letras, y cómo se combinan para transmitir un significado.

Lo que finalmente tiene que llegar a descubrir el niño es el principio alfabético, es decir la relación que existe entre las letras y los sonidos mínimos del habla. La información que le brinda el adulto contribuye para llegar a este descubrimiento, así como también su interacción permanente con textos escritos, y la comparación de sus propias producciones con las de otros niños que inician su aprendizaje.

Los ejemplos que ponemos a continuación son una muestra de diferentes tipos de escrituras de niños. Se puede apreciar que evolucionan de simples trazos ondulados, rectos, palitos y bolitas, hasta signos que llegan a ser letras. Esto es, que el niño trata poco a poco de que su escritura se parezca más a la convencional en cuanto a sus figuras, pero no quiere decir que

comprenda lo que representan las letras ni cómo se ordenan para que otros las puedan leer; el niño irá aprendiendo esto despacio.



En las primeras etapas el niño piensa que su intención basta para que signifique lo que él quiere.

Lentamente irá comprendiendo que la escritura está ligada a los sonidos del habla, y más adelante que cada letra corresponde a un sonido; que tiene que producirlas en el mismo orden en que se pronuncian.

En las primeras etapas los niños pueden llenar todo el renglón de signos; creer que si hay tres figuras en la imagen, se tienen que escribir tres letras; que para escribir *papá* se necesitan más letras que para *niño* porque el papá es más grande, y así tener variadas ideas sobre la escritura. Sólo hasta que empieza a relacionarla con los sonidos del habla, primero pensará que se escribe una letra o signo por sílaba, después empezará a darse cuenta de que se necesitan más letras y finalmente descubrirá que se requiere una letra por sonido. Todo esto es normal y forma parte de su aprendizaje; no debemos regañarlos porque les quitamos su seguridad y sus deseos de aprender. Tampoco es necesario que los pongamos a hacer planas.

Hay que dejar que desde un principio los niños y las niñas escriban como puedan, porque, como indica Ana María Kauffman (1996), **“son sus propios escritos los que muchas veces les representan problemas que constituyen desafíos que los impulsan a avanzar”**.

Ahora bien, promover que el niño produzca o lea textos que sean de interés para él como recados, cartas y cuentos tanto en el hogar como en la escuela, permite que ponga a prueba las diferentes ideas que él va desarrollando sobre la escritura utilizándola también con los mismos fines que el adulto.

Los errores que vemos en las escrituras de las niñas y los niños también forman parte de su proceso de aprendizaje. No importa si lo hacen bien desde el principio, sino que se atreven a hacerlo y adquieran seguridad para seguir aprendiendo.



## ¿Por qué se propone crear un ambiente alfabetizador?

La idea de crear un ambiente alfabetizador en el hogar y en el preescolar se apoya en tres consideraciones principales: 1) nuestra vida diaria está relacionada con actos de lectura y escritura; 2) las niñas y los niños se inician en este aprendizaje en sus ambientes cotidianos, y 3) el aprendizaje de la lectura es un proceso largo en el cual los adultos podemos participar activamente para ayudar a los niños y las niñas.



## 1. Nuestra vida cotidiana está relacionada con actos de lectura y escritura

El valor del aprendizaje de la lectura y la escritura en nuestra sociedad, se hace más claro para nosotros si pensamos sólo un poco en todas las ocasiones que recurrimos a ellas para satisfacer distintas necesidades: para guiarnos en su espacio, a través de los letreros de las calles y de los transportes que utilizamos; para seleccionar los productos que consumimos; para realizar trámites oficiales; para efectuar los pagos por los

servicios. Los reglamentos, las instrucciones, las leyes que nos rigen, se apoyan en información escrita.

Podemos analizar cualquier actividad, y nos sorprenderá el número de veces que recurrimos a la lectura o la escritura para realizarla: el acto más sencillo requiere distintos ejercicios de lectura y escritura.

No sólo leemos y escribimos para atender las necesidades prácticas; también lo hacemos por placer, para informarnos de las últimas noticias, para escoger programas de televisión o espectáculos, para resolver dudas e investigar sobre los temas que nos interesan, para comunicarnos y para expresarnos. Estamos verdaderamente inmersos en una sociedad que se apoya para todo en medios escritos.

Vivimos rodeados de una gran cantidad de medios impresos (periódicos, revistas, folletos, instructivos, letreros, recetas, direcciones, etiquetas...), que leemos constantemente por distintos motivos y con diferentes objetivos.

Leemos textos literarios, como novelas o cuentos, para disfrutar de ellos; también periódicos, libros y revistas para mantenernos actualizados sobre diferentes temas, y/o aprender aquello que nos interesa. Asimismo,

escribimos un diario o un poema para expresar nuestros sentimientos; elaboramos listas y notas para conservar información que nos es útil, y para que no se nos olvide algo que vamos a hacer; y escribimos cartas y recados para comunicarnos con otros. En fin, queda claro que tenemos distintos propósitos para leer y escribir y que necesitamos emplear diferentes tipos de textos al hacerlo.

## 2. La niña y el niño comienzan este aprendizaje en su ambiente cotidiano

En este medio, niños y niñas han tenido por lo menos algunos contactos directos con distintos tipos de texto. Cuando les informamos y les mostramos qué hacemos o para qué nos sirve la información impresa en los productos, en los libros, periódicos y revistas; cuando les leemos cuentos y textos que les gustan, ahí empiezan a conocer su utilidad y a mostrar interés por la lectura y la escritura, explorando los materiales que encuentran, imitándonos porque nos ven leer y escribir, y compartiendo con nosotros, en un clima afectivo, un proceso de aprendizaje en el cual la información que les leemos y les ponemos a disposición resulta básica y tiene un sentido.

La niña y el niño, al observar que los adultos usan diferentes textos, aprenden que esto tiene un valor, que sirve para algo. Aún no les queda claro, pero ya están aprendiendo. Conforme van creciendo y comprendiendo más, su relación con los distintos medios de lectura aumenta: los adultos irán leyéndoles nuevos cuentos, les pedirán entregar un mensaje, o les enviarán a comprar el mandado a la tienda con una lista. Muy pronto, en la interacción con los adultos, niños y niñas multiplicarán su relación con lo escrito, conocerán para qué sirve y cómo utilizar los textos. De esta forma, su introducción a la lectura y la escritura avanzará, y *de ella dependerá que la enseñanza formal en la escuela se les facilite o se les dificulte.*

**3. El aprendizaje de la lectura es un proceso largo en el cual podemos participar activamente para ayudar al niño y a la niña**

**A**prender a leer y a escribir no es un camino fácil para niños y niñas. La contribución de los adultos, tanto en el hogar como en el preescolar, puede brindar orientaciones e impulsar desde el principio, aumentando y cualificando el aprendizaje que se da en forma natural.

Acercar al niño y a la niña a la lengua escrita es sencillo: podemos leerles diariamente y en voz alta un cuento que les guste; también conviene que nos observen mientras escribimos algún recado que vayamos a enviar con él o ella, y leerles la respuesta cuando la traigan de regreso; les podemos informar lo que indican los letreros que vemos en el camino, etc. En última instancia, se trata de aprovechar todas las ocasiones cotidianas para brindarle un conocimiento





sobre el uso que damos a la lectura y a la escritura. Si esta dinámica es constante, se logra un ambiente propicio para que las niñas y los niños aprendan y se enriquezcan. Lo que nosotros llamamos un *ambiente alfabetizador*.

Ambiente alfabetizador es aquel que los adultos crean para despertar el gusto e interés del niño por la lectura y la escritura, facilitando y orientando su aprendizaje.

## ¿Cuáles son los beneficios de un *ambiente alfabetizador*?

El *ambiente alfabetizador* permite que los niños se familiaricen tanto con el lenguaje escrito como con sus diferentes usos, porque a partir de los actos de lectura y escritura que los adultos realizan, van acercándose a la lengua escrita en diferentes aspectos:

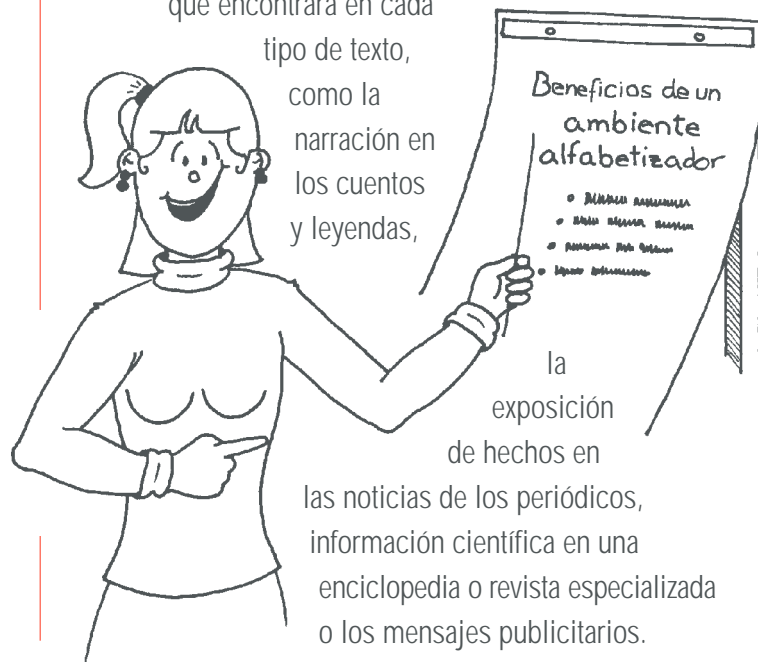
- *Con los distintos tipos de textos que se emplean socialmente*: libros, periódicos, revistas, recibos, cartas, etiquetas de productos, listas, carteles.
- *Con sus usos y funciones*: brindar y guardar distintos tipos de información, divertirse,

comunicarse con otros, expresarse, indicar los ingredientes de los productos, invitar a algún evento, informar sobre los pagos que deben hacerse.

- *Con características del lenguaje escrito* que muchas veces es más formal que el hablado, usa un vocabulario más amplio y preciso que el que empleamos para comunicarnos frente a otros.
- *Con los diferentes contenidos*

que encontrará en cada

tipo de texto, como la narración en los cuentos y leyendas,



la  
exposición

de hechos en

las noticias de los periódicos, información científica en una enciclopedia o revista especializada o los mensajes publicitarios.

- *Con las características específicas de cada tipo de texto:* títulos, encabezados, índices, distribución del texto, tipos de letra, entre otros.

El *ambiente alfabetizador* crea condiciones naturales para que el niño vaya acercándose a la lengua escrita en forma constante, práctica, e interesante para él, a la vez que respeta su propio ritmo de aprendizaje.

Es indiscutible que antes de su ingreso a la escuela, los niños y las niñas exploran materiales escritos que encuentran en su ambiente inmediato, iniciándose así en el aprendizaje de la lectoescritura. Este aprendizaje se ve favorecido cuando las personas que los rodean leen para ellos y realizan actividades de lectura y escritura cotidianamente frente a ellos y en su compañía.

Así, al propiciar un *ambiente alfabetizador* en el hogar y en el preescolar, estamos brindando diferentes oportunidades de aprendizaje de la lengua escrita, pero además podemos establecer un contacto afectivo: escuchar, atender y hablar a los niños y las niñas. En resumen, creamos nuevos y fuertes lazos, y tendemos puentes de comunicación con niñas y niños.

## Dos condiciones para crear un *ambiente alfabetizador*

### 1. Crear las condiciones físicas del ambiente

Es deseable incluir la mayor cantidad y variedad posible de textos y materiales escritos, como libros, revistas, historietas, periódicos, carteles, enciclopedias, envases de productos, y permitir o promover que los niños los exploren libremente, además de proporcionar hojas, lápices y cuadernos para que escriban.

### 2. Propiciar actitudes favorables

Aquí nos referimos a la necesidad de que el adulto cree un clima afectuoso para el niño durante su proceso de aprendizaje. Estas actitudes se refieren a comprender que el niño tendrá un largo camino por recorrer para aprender a leer y a escribir; se trata de no presionarlos, sino de mostrar respeto por aquello que dicen, escuchándolos y reconociendo como valiosos sus intentos.

Damos valor a lo que escriben los niños preguntándoles qué escribió, comentándolo y

haciéndole saber que está bien, porque los niños escriben así antes de que aprendan a hacerlo como los grandes. Como lo indica Ana María Kauffman (1996): “Si el maestro (o padre) acepta las escrituras de los niños como válidas, ellos se sentirán seguros y tratarán de superarse”.

## ¿Qué podemos hacer en un ambiente alfabetizador?

Como adultos que tenemos contacto cotidiano con los niños y las niñas, podemos proponer, fomentar y mantener diferentes actividades. Aquí veremos algunas:

### 1. Leer y escribir para y con los niños y las niñas

Es muy importante leer con los niños todos los días. Una manera de hacerlo es leerles cuentos, leyendas o información que sea de su interés. También leerles cada vez que escribimos y leemos en nuestra vida cotidiana: al anotar una receta, escribir una carta, cuando leemos los letreros para tomar el camión adecuado, para saber los detalles del partido de fútbol, o sencillamente porque nos gusta hacerlo.

Una familia puede crear con sus hijos grandes letreros de felicitación para mostrar su cariño.

Leer y escribir para los niños implica que se les ayuda a conocer qué función cumplen ambas acciones, los distintos tipos de discurso del lenguaje escrito y las características particulares de los textos. Pero además, el adulto se brinda como modelo a imitar e incita a los niños y a las niñas a hacerlo por sí mismos.

### 2. Hablar con los niños y las niñas sobre los propósitos que tenemos al leer y escribir

Cuando leemos o escribimos lo hacemos con un propósito: porque nos gusta y nos divierte, nos interesa seguir una noticia, deseamos enviar un mensaje, aprender algo nuevo, seguir una historia interesante, es un



tema de moda, porque nos recomendaron el libro, o para recordar lo que necesitamos del mandado. Es importante hablar con las niñas y los niños mientras escribimos algún texto, o contarles qué propósito tenemos al leer o buscar alguna información. Esto ayuda a reforzar sus ideas previas de que se lee y se escribe *para algo*, con una intención determinada.

### 3. Brindar la información que nos soliciten e inducirlos a que encuentren por sí mismos algunas soluciones a los problemas que enfrenten

Como padres y educadores, realizamos diferentes actividades con los niños y las niñas en las cuales facilitamos y apoyamos con información su aprendizaje. Por ejemplo, les leemos cuentos, los titulares del periódico, el nombre de los productos y la manera de usarlos; les enseñamos a escribir su nombre propio y a reconocer el de otras personas, respondemos cuando nos preguntan qué dice o dónde dice algo. Nada de esto quiere decir que debamos resolver todos los problemas; más bien, considerando que ellos saben a veces más de lo que creen, podemos inducirlos a que encuentren soluciones por sí mismos.

Por ejemplo: cuando un niño trata de escribir una palabra nueva y nos pregunta con cuál letra va, podemos hacerlo pensar un poco: en lugar de responder de inmediato, escribimos otra palabra que empiece igual y le comentamos lo que dice, intentando que deduzca que *si suenan igual, empiezan igual*. Es deseable que el niño se esfuerce, dándole algunas pistas para que descubra cómo escribir o leer algo, aunque en ese momento no lo solucione. Para aprender es importante que el niño se inicie en esta búsqueda de soluciones.

### 4. Buscar el intercambio y trabajo grupal entre niños y niñas

Así como durante este proceso de aprendizaje los adultos nos convertimos en transmisores de información y modelos de las niñas y los niños, ellas y ellos también pueden hacerlo.

El trabajo grupal, señala Ana Teberosky, "tiene la ventaja de que niños de edades, conocimientos e intereses similares puedan compartir el proceso de comprensión de la lectura a través de sus intercambios". En esos momentos puede haber una retroalimentación inmediata para los niños sobre lo que hacen al realizar una tarea en común.

Compartir una actividad de lectura o escritura en común, permite que los niños vayan intercambiando sus conocimientos y puntos de vista para resolver un problema. Por ejemplo, si tratan de escribir la receta de la ensalada de frutas, para escribir *sandía* es posible que uno de los niños proponga que con la *sa*, porque *sandía* empieza igual que *Sandra*, que puede ser el nombre de una compañera. Este tipo de reflexión puede ayudar a otro del equipo a considerar la relación que existe entre la sonoridad de las palabras y su escritura, y a alguien más recordarle cómo se escribe la que suena así.

### 5. Mantener la continuidad en las actividades

Es muy importante que los adultos aprovechemos todas las ocasiones posibles para leer y producir textos delante de los niños y las niñas y junto con ellos. Todos los días les leemos cuentos, leyendas, poemas, los letreros de los peseros o los que vemos cuando vamos por la calle. Se trata de que esto sea constante, cotidiano. Podemos comentarles alguna noticia del periódico que pueda ser de su interés, invitándolos a buscar información en una revista para consultar la programación de la televisión, o en la cartelera cinematográfica, explicándoles para qué y

cómo lo hacemos. Igual con la escritura: podemos escribir con ellos recados, cartas, invitaciones, listas del mandado, de animales, de juguetes, recetas, y animarlos a que escriban aunque el resultado sea garabatos o letras que los adultos no podamos comprender.



### 6. Proponer la realización de proyectos en los preescolares

Trabajar en proyectos específicos con los niños para alcanzar un objetivo claro y definido para ellos nos ofrece muchas oportunidades para consultar y producir textos. Un ejemplo puede ser la formación de la biblioteca. Para mostrarle al niño qué son las bibliotecas y cómo funcionan, podemos:

- Redactar junto con las niñas y los niños un recado para enviar a los padres y las madres, en el cual se les pida permiso de ir a visitar una biblioteca que se encuentre en la zona.
- Utilizar el directorio telefónico para informarnos de su ubicación precisa y pedir información sobre los horarios.
- Analizar con los niños los tipos de texto que podemos tener en la biblioteca, y para qué nos sirven.
- Hacer una carta a los padres para pedirles que donen un libro.
- Hacer el reglamento del uso y préstamos de los libros pidiendo a los niños su opinión. Escribimos las sugerencias que nos dicten y las organizamos, anotando el reglamento en una cartulina.

Hay muchos otros proyectos que pueden plantearse, como realizar una campañas de limpieza, de reforestación, de apoyo a damnificados. Dependiendo del caso, tendríamos que hacer diferentes actividades: consultar manuales sobre el tema (la higiene, el cuidado de las plantas, los fenómenos naturales como las lluvias y los temblores, etc.); elaborar carteles solicitando la

cooperación de la comunidad; consultar mapas para ubicar lugares, etcétera.

## 7. Formarnos como lectores y escritores

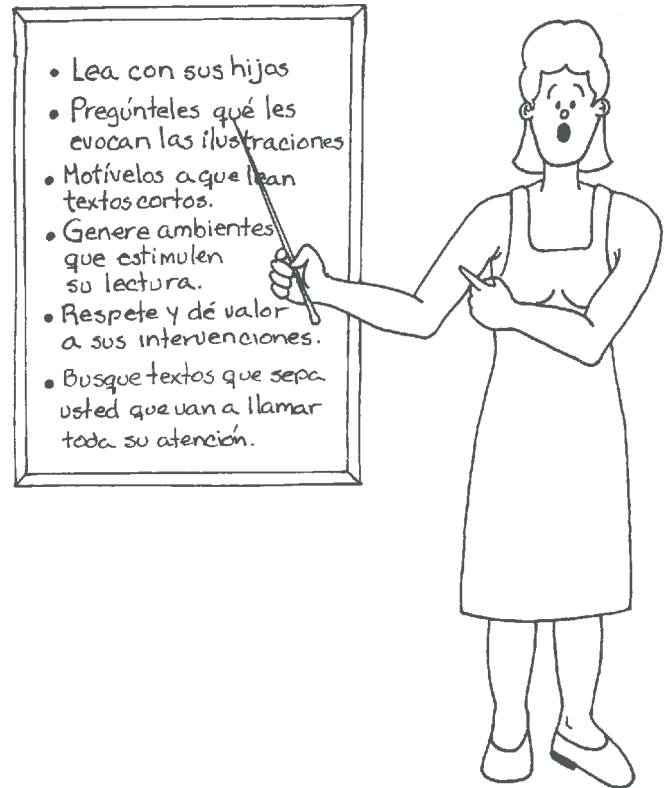
En un *ambiente alfabetizador* los adultos podemos aprender a disfrutar más de la lectura y la escritura. Para ello, una buena estrategia es realizar talleres y sesiones entre padres y maestros, donde se puede hacer actividades tales como:

- Acordar los criterios para seleccionar los libros de las niñas y los niños y explorar en conjunto distintos materiales de lectura.
- Leer con detenimiento los cuentos, comentar sus contenidos, proponer y ensayar juntos formas de hacer la lectura más divertida.
- Intercambiar y compartir información para el uso de distintos tipos de texto como recetas de cocina, cartas e instructivos para compartir con niños y niñas.
- Consultar en periódicos y en enciclopedias y revistas especializadas, los temas de interés para niñas y niños, y *los de moda* para ellos.
- Buscar grupos de intercambio con otros adultos.

## Las actividades

Ya hemos visto que las niñas y los niños no aprenden a leer ni a escribir solos; tampoco haciendo planas. Aprenden leyendo y escribiendo con la ayuda de los adultos y de otros niños. También se ha dicho que, como sucede con cualquier otro aprendizaje, los resultados tardan mucho en ser perfectos, y que durante este proceso gran parte de los errores que cometen son importantes y necesarios para su aprendizaje.

A continuación se ofrecen algunas actividades de lectura y escritura, a manera de orientaciones generales que pueden servir tanto para las maestras como para los padres y las madres. Aprovechando las tareas del hogar, los temas de interés para niños y niñas y los temas propios del curso, se pueden realizar otras actividades que se les ocurran. Las que se presentan aquí combinan acciones de lectura y de escritura, lo cual resulta ideal, pues ambos aprendizajes se relacionan y se complementan.



## Algunas actividades desde la lectura

### 1. Cuentos

Leer para los niños y las niñas es muy importante, aunque no dominemos del todo la lectura en voz alta, que es muy difícil. Conocer el libro previamente y haberlo leído antes ayuda a ensayar la entonación e imaginar las partes en las cuales se pueda dramatizar, para hacer más divertida la lectura. Algunas recomendaciones acerca de leer cuentos son:

- *Explorar y comentar el libro antes de leerlo.*  
Podemos orientar a los niños en el conocimiento de los libros como objetos, hablándoles de su cuidado y características generales; datos que podemos encontrar en la portada y en la contraportada; el lugar en que se encuentra el título, los nombres del autor y el ilustrador, y por qué creemos que sería interesante leerlo, quién nos lo prestó, dónde lo encontramos, etcétera.
- *Promover que los niños hagan una primera anticipación sobre su contenido, cuando se trata de un cuento o narración ilustrada.*

A partir del título y las ilustraciones, preguntar a los niños de qué creen que puede tratarse, qué se imaginan, qué saben del tipo de personajes que aparecen, en fin, motivar el interés y el intercambio, recuperando la información que los niños ya poseen.

- *Durante la lectura, dejar que los niños anticipen las palabras que siguen a continuación y hagan predicciones sobre la historia.*
- Al leer cualquier cuento a un niño, podemos incitarlos a que anticipen las palabras que seguirán en la narración, como en el caso: "*Se asomó un poco, y se quedó con la boca ... (abierta)*".
- Que predigan los hechos, preguntándoles qué creen que sucederá más adelante.
- Que anticipen o adivinen el significado de alguna palabra desconocida si lo facilita el contexto. Hay palabras que los niños no conocen pero analizando el fragmento de la historia, pueden deducir de qué se trata.
- *Promover el intercambio de ideas con los niños al finalizar la historia.*

Al terminar, es importante escuchar con atención y responder a los comentarios que los niños hacen sobre lo leído. También podemos preguntarles acerca del cuento: qué opinan de los personajes,



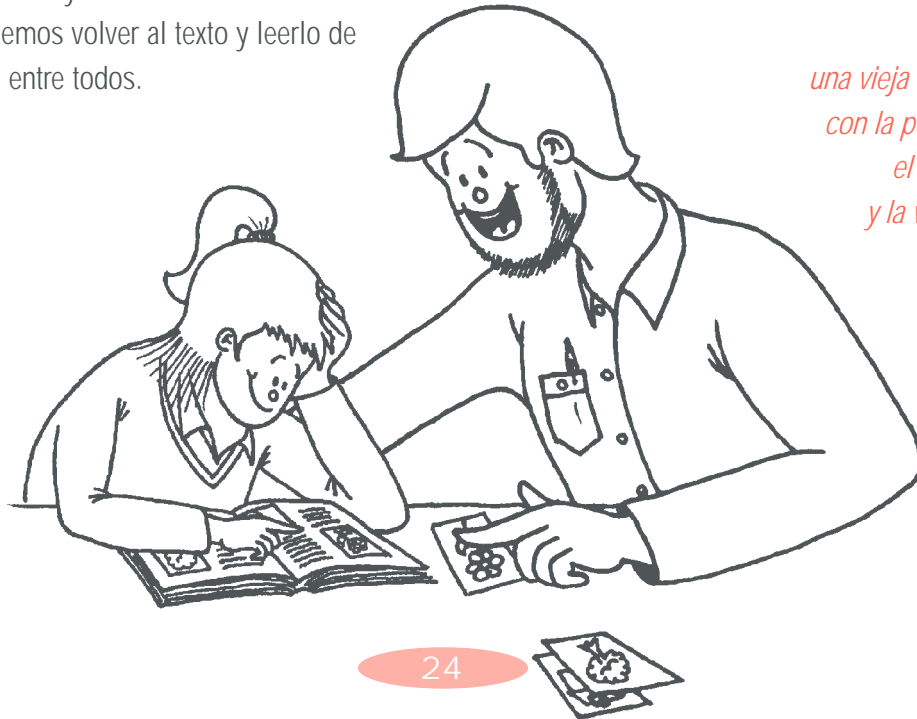
cuál fue la parte que les pareció más divertida o emocionante, qué hubieran hecho ellos en una situación parecida, qué no les gustó, etcétera.

Es bueno que se trabaje como en el teatro, donde sólo habla uno a la vez, es decir, respetando los turnos. También es importante que escuchemos lo que los otros dicen para ver si estamos de acuerdo o no, si tenemos otras ideas, y para que todos podamos platicar y decir lo que pensamos. Cuando haya dudas o diferentes interpretaciones, podemos volver al texto y leerlo de nuevo para analizarlo entre todos.

## 2. Coplas, refranes, poemas o canciones cortas

Leer coplas, refranes, poemas o canciones cortas hace que el niño y la niña vayan estableciendo la relación que existe entre lo oral y lo escrito. Después de aprender de memoria con los niños una rima, un poema o una canción, escribimos en el pizarrón o le damos una copia al niño para que señale sobre el texto la parte que va leyendo, como por ejemplo:

*En la calle 24  
una vieja mató a un gato  
con la punta del zapato  
el zapato se salió  
y la vieja se asustó.*



Podemos preguntar dónde creen que dice alguna de las partes del poema o canción, como *gato, zapato, la vieja se asustó*. Si el niño no puede señalarlo, dejamos que empiece desde el principio, hasta que lo vaya dominando. También puede jugar saltándose palabras o leyendo en diferente orden y señalando lo que está leyendo, para que los niños aprecien la permanencia del lenguaje escrito, esto es, que a la misma escritura sólo corresponde una sola forma de lectura.

Las rimas, poemas, refranes y varias canciones escritas también pueden aprovecharse para que los niños se fijen en que las palabras riman porque terminan igual, y pedirles palabras que terminen igual mostrándoles algunos ejemplos. Cuando los niños han comprendido, se les puede proponer que formen nuevas rimas.

*Al pobre gato panzón  
lo llevaron al panteón  
porque era muy comelón.*

### 3. ¿Cómo se llaman? (El juego de los pares)

**P**ara esta actividad, necesitamos reunir suficientes imágenes de frutas, prendas de vestir, vehículos, y

elaborar aparte tarjetas con los nombres de cada cosa. Por cada tres niños, repartimos cuatro imágenes, y sus nombres por separado. Pedimos que en cada equipo busquen los nombres que corresponden a cada una. Si los niños lo hacen al azar, para propiciar que reflexionen les pedimos que se fijen cómo empiezan o terminan las palabras, a qué otras palabras que conocen se les parecen. Al finalizar pedimos a las niñas y los niños que nos expliquen las razones por las que formaron esos pares. Si no encuentran las tarjetas correctas, nosotros les ayudamos.

Posteriormente podemos dejar que los niños dibujen y copien en su cuaderno los nombres que le corresponden para que puedan recurrir a ellas cuando necesiten saber cómo se escribe esa palabra u otra que empiece de la misma forma (por ejemplo: *jicama* y *jitomate*).

### 4. Tarjeteros de palabras

**P**odemos dejar las tarjetas con los nombres de los niños y otras con palabras que ellos hayan escrito en distintas cajas a su disposición para que, cuando deseen, las tomen para leer o escribir otros textos. Estos tarjeteros pueden estar clasificados: nombres, animales, alimentos, transportes, etcétera.

Se puede repartir a cada pareja de niños una tarjeta para que lean lo que en ella dice, proponiéndoles que se fijen en cómo empieza o termina, recuerden qué otra palabra empieza igual y si es necesario la busquen. Como los niños saben de antemano el grupo de que se trata (por ejemplo animales), pueden llegar a anticipar su contenido.

Se les sugiere hacer un dibujo del animal, buscando su nombre en las tarjetas para copiarlo debajo del dibujo. Si se trata de lectura de nombres propios, pedimos que cada niño saque una al azar y que se la entregue al compañero que se llame así.

## 5. Álbum de animales

Otra opción es proponer a los niños formar su propio álbum de animales, que pueden hacer con recortes o estampas (sin nombre). Se les da un conjunto de ilustraciones y otro de los nombres para colocarlos junto a la figura que corresponde. Los niños podrán anticipar lo que dicen a partir del reconocimiento de alguna letra, de la extensión de la palabra.



Podemos usar las tarjetas para mostrar las coincidencias entre los aspectos sonoros y escritos, como en el caso de:

*león y leopardo, o tigre y tiburón.*

## 6. Narraciones

Los niños y las niñas pueden narrar cuentos conocidos. Esta actividad contribuye a la expresión oral; les ayuda a adquirir seguridad para expresarse frente a otros y aprenderán poco a poco a organizar información que ya conocen.

## 7. Dictados

Aquí se trata de hacer que niños y niñas dicten al adulto un cuento inventado por ellos. Proponemos que inicie: *"Había una vez..."*; mientras los niños le dictan, puede ayudarlos sugiriendo frases para que continúen como: *"y de pronto..."*. Al final les leemos el cuento. Pedimos que lo copien y lo ilustren para formar su propio libro de cuentos. No debe importarnos si los niños lo hacen bien o no, ellos se van familiarizando y aprenden que se escribe lo que se dice, que se hace de izquierda a

derecha, de arriba hacia abajo, que el cuento lleva un nombre; que hay diferentes letras y tipos: mayúsculas y minúsculas.

## 8. Hagamos carteles

En el marco de alguna campaña que se haga, proponemos a los niños y las niñas hacer un cartel que todos puedan leer, para pedir cooperación. Llevamos diversos ejemplos de carteles: de propaganda comercial y cultural, y algunos de los que se emplean en campañas de vacunación y alfabetización; tratamos de hacer que los niños anticipen de qué tratan, fijándose en las imágenes, las palabras o las letras que logren reconocer. Después les podemos leer su contenido. Preguntamos cómo podríamos hacer un cartel para determinado fin, como por ejemplo convencer a los demás de que no tiren basura en el piso. Cada niño y niña pueden hacer su propio aviso, dibujando algo alusivo al tema y escribiendo lo que quieren decir a los demás. La maestra o los padres pueden escribir debajo de lo que el niño escribió, preguntándole qué dice; luego hay que buscar un lugar visible para pegar el cartel, de manera que otros lo lean y cooperen.

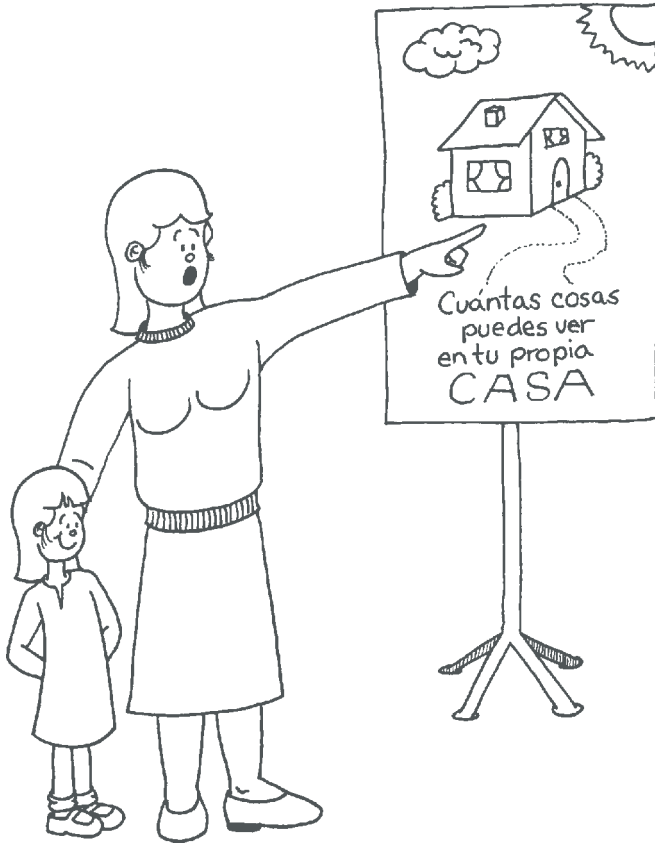
## 9. Un juego de adivinanzas

Después de que el niño se ha familiarizado con distintos tipos de texto como cuentos, periódicos, cartas, diccionarios, recetarios, recibos, recetas médicas, podemos jugar con ellos a que adivinen, por ejemplo, en dónde podrá decir:

*Querida abuelita... Tomarse una cucharada cada 8 horas; 5 huevos, 1 taza de harina, 1 taza de azúcar, María, habló tu esposo para decirte que...*

## 10. Vamos a la papelería

Proponemos jugar a comprar lo que hay en una papelería aprovechando los materiales que tiene a disposición: hojas, lápices, colores, gomas, reglas y libros. Pedimos al niño que escriba como él sepa, en tarjetas o recortes rectangulares de hojas, los nombres de estos artículos y el precio respectivo. Si son niños más grandes y saben dónde se encuentra, por ejemplo, el título del libro, que lo escriban.



## 11. Había un navío

Jugamos con los niños diciéndoles que tienen que adivinar, cuando les toque, lo que cargaba el navío; por ejemplo, que si dice: "*Había un navío cargado de ca...*", ellos dicen: "*camisas*". Podemos buscar que los niños digan palabras que empiecen con la misma letra, e ir escribiendo las respuestas de los niños: *caballo, calcetín, casa, candado*. Los niños también pueden empezar el juego y nosotros escribimos. Al final leemos las palabras y les preguntamos en qué se parecen y por qué creen que se escriben así.

## 12. Largo y corto

En esta didáctica, se trata de hacer que los niños y las niñas relacionen la extensión del texto escrito con la extensión de lo que dice. Podemos presentarles, por ejemplo, la imagen de un nopal y un letrero abajo que diga: "*El nopal tiene espinas*". Si preguntamos a los niños qué dice ahí, probablemente digan "*nopal*". A continuación presentamos otra imagen del nopal, y un letrero que diga sólo "*Nopal*". Preguntamos qué creen que dirá ahí. Los niños pueden darse cuenta de que la

palabra nopal está en los dos letreros, y que el otro tendrá que decir algo más. Les pedimos que piensen, se fijen e intercambien ideas. Que traten de leer otras partes como "*espinas*". Finalmente les leemos lo que dice cada letrero.

En otras ocasiones podemos escoger un recorte que tenga muchas figuras y un letrero con una sola palabra, por ejemplo: *mercado*. Poco a poco los niños irán dándose cuenta que lo que se lee corresponde a la extensión de lo escrito y no necesariamente a lo que sugiere la imagen.

## ¿Qué otras cosas podemos leer cotidianamente con los niños y las niñas?

- Etiquetas de productos.
- Avisos del pesero, estaciones del metro.
- Espectaculares, anuncios, lo que los niños pregunten.
- Títulos de libros, discos y cuentos en librerías.
- Nombres de cosas en los museos y nombres de calles.
- Cartas y recibos.
- Recetas (preparar la comida leyendo recetas).
- Recados (aprovechar que ellos vean).

## Algunas actividades desde la escritura

### 1. Escribir frente al niño

Cualquier actividad de escritura que realizamos frente al niño puede brindarle información útil.

- Si al escribir vamos diciendo lo que escribimos, contribuimos a que el niño llegue a relacionar la escritura con los sonidos del lenguaje hablado, que es un descubrimiento fundamental en este aprendizaje.
- Le mostramos el sentido en que se escribe: de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo.
- Le mostramos que no siempre organiza lo escrito de la misma forma; a veces lo hace en lista, una palabra bajo las otras; en ocasiones, emplea algunas partes de la hoja en especial; otras veces hace unas letras más grandes que otras.

Con esta forma de actuar del adulto, la niña y el niño van reconociendo los distintos tipos de texto por lo que les dicen: cómo se llama y para qué y cómo lo escribe. Así, los recados, las cartas, las listas que escribimos para

otros, les proporcionan informaciones diversas y útiles en su aprendizaje.

### Un ejemplo: las cartas

Las cartas son un tipo de texto de uso común. En ellas siempre anotamos en el mismo espacio de la hoja datos como la fecha y el lugar desde donde se escribe, el nombre de la persona a quien nos dirigimos o destinatario, una introducción o saludo,



el mensaje o el asunto, una despedida y nuestra firma. Además, el lenguaje que empleamos en ellas cambia según el destinatario y el propósito que tenemos, pero el texto conserva una silueta especial que lo caracteriza; el niño y la niña pueden ir tomando en cuenta toda esta información para leer y hacer cartas.

Al leer en voz alta cómo escribimos una carta, mostramos al niño y a la niña que la escritura se produce conforme se pronuncia, y que se puede escribir todo lo que se dice; de este modo el niño va tomando en cuenta la relación que existe entre lo oral y lo escrito,

y al mismo tiempo tiene contacto con un tipo de texto específico, como la carta, el recado, la receta, la invitación, etcétera.



## 2. Aprovechar el nombre propio

**P**ara los niños y las niñas su nombre propio es muy importante. Esto ayuda a que aprendan a escribirlo y lo reconozcan con relativa

facilidad porque es un modelo fijo. El nombre es una fuente de información y de reflexión muy valiosa en el proceso de aprendizaje, si contribuimos a que vaya tomando en cuenta que con esas mismas letras pueden escribirse otros nombres y otras palabras que suenan igual.

Para que la niña y el niño reconozcan su nombre escrito y aprendan a escribirlo, es necesario darles el modelo: en una tarjeta o pedazo de cartulina escribimos su nombre de pila y leemos lo que dice. Les pedimos que lo copien en todos sus trabajos y en otros objetos que les pertenecen, hasta que puedan escribirlo y reconocerlo sin necesidad de copiarlo. Además de su nombre, es importante que reconozcan el de sus compañeros, y los de sus padres o hermanos para que después puedan establecer comparaciones entre ellos.



## Seis maneras de jugar con los nombres

**Uno:** En el preescolar podemos tener a la vista la lista de asistencia con los nombres de los niños.

Dibujamos un cuadro en el que aparezcan a la izquierda los nombres de los niños y las niñas, y a la derecha, el día de la semana.

Cada día, niñas y niños tienen que señalar su asistencia en la lista utilizando un punto o una palomita.

Nombre	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
Tábata	✓	✓	✓	✓	
Vanessa	✓	✓	✓	✓	
Alan Javier	✓	✓	✓	✓	

**Dos:** Para que niños y niñas vayan reconociendo los nombres de sus compañeros, podemos proponer diversas actividades.

Para esto es necesario tener una caja con tarjetas en las que estén escritos los nombres de los niños.

Al principio, cada niño sacará su tarjeta para copiar su nombre en los trabajos que haga.

Más adelante proponemos que uno o dos niños diferentes saquen una tarjeta y lean el nombre para indicar a qué niño le toca la comisión de limpieza, o como sorteo, para elegir el cuento del día; repartir los trabajos, elegir a las parejas que van a trabajar juntas, etcétera.



**Tres:** Escribimos el nombre de dos niños y/o niñas que empiecen igual, como Martha y María.

Luego preguntamos al grupo qué nombres hemos escrito y en qué se parecen. Proponemos que nos dicten otras palabras que empiezan igual.

Si los niños y las niñas dictan otras diferentes, al escribirlas se comparan con las otras para que busquen nuevas respuestas.

Niñas y niños irán descubriendo que lo que suena igual se escribe igual, así como el sonido de algunas de las letras.

**Cuatro:** Podemos poner la letra inicial del nombre de alguna niña o algún niño, pidiéndoles que digan el nombre que vamos a escribir.

Si hay dos nombres que comienzan igual, les preguntamos cuál es la que sigue para uno de los dos casos.

**Cinco:** Se forman equipos y cada niño o niña toma la tarjeta con su nombre.

Pedimos que comparen el tamaño de sus nombres y se junten los que tienen nombre corto de un lado y largo del otro.

Pueden dictar a la educadora una lista con los nombres cortos y otra con los largos, comparando el número de letras que llevan.



**Seis:** Si los niños tienen dos nombres, o nombre compuesto, como María Fernanda, Carlos Alberto, Alan Javier, podemos utilizarlos para saber qué dice en cada parte, ver si tienen una parte compartida (por ejemplo, *María* en *María Fernanda*, *María Guadalupe*, *María José*).

También podemos comparar si los nombres tienen una parte que se parezca, como *Fátima* y *Fabián*, *Alan* y *Alonso*, *Beatriz* y *Alberto*, o también sus terminaciones, como *Adrián* y *Fabián*; *María* y *Sofía*; *Diana* y *Juana*.



### 3. Acrósticos

Para elaborar acrósticos, escribimos verticalmente el nombre de algún niño o alguna niña de la lista, preguntamos cuál es, y les pedimos que dicten palabras que empiecen igual. Conforme la niña o el niño las dictan, las escribimos y entre todos analizamos si sirven.

Jamaica  
Avión  
Vaca  
Imagen  
Elefante  
Ratón



### 4. La tiendita

Esta actividad propone jugar a la tiendita. Se utilizan envases y envolturas de productos de uso familiar para las niñas y los niños. Se divide a niñas y niños en dos grupos, uno que va a comprar y otro a vender. Como los envases, además de indicar el contenido, llevan impresos los nombres de las marcas y otros datos, se les induce a que encuentren el nombre del producto, utilizando información que ya poseen sobre el sonido de algunas letras y palabras. Si no pueden, se les indica. Después las niñas y los niños pueden copiar de los envases el nombre del producto que necesiten o quieran vender. Los que venden tienen que poner precios a su lista.

## 5. Las listas

Podemos proponer a los niños y las niñas que elaboren listas. ¿De qué?, de invitados, de animales domésticos o salvajes, de medicamentos necesarios para el botiquín, en fin.

### Papalotes

Por ejemplo, si se trata de hacer papalotes, podemos decirles qué vamos a hacer.

Escribimos *papalotes* abajo en lista el material que se necesita y la forma de hacerlos.

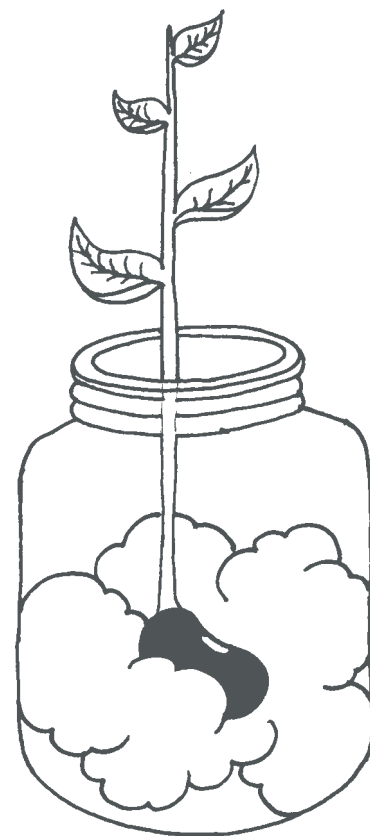
Preguntamos qué materiales creen que se necesitan, y si mencionan papel, les pedimos que busquen dónde dice papel, dónde hilo, resistol o pegamento, y así sucesivamente. Podemos comparar las palabras *papel* y *papalote*, buscando sus semejanzas y diferencias.

Después de haber hecho los papalotes, pedimos a las niñas y los niños que copien el instructivo para que sus hermanos, hermanas, amigas o amigos también puedan hacerlo.

## 6. Experimentos:

### La planta de frijol

Proponemos al niño y la niña ver qué pasa si sembramos un frijol en un pedazo de algodón y le ponemos un poco de agua; como se trata de un experimento, tienen que escribir lo que ocurre y dibujarlo. Les sugerimos que copien de un calendario el número y el día en que empieza, y lo que va ocurriendo en los días que pasen. Si ella o él lo desean, junto a su escritura, podemos escribir también nosotros lo que dice.



## 7. Ensayar diversos tipos de texto o formatos

### • Invitaciones:

Podemos hacer una invitación, y escribimos:

*Te invito a mi FIESTA*

*Te invito a mi CUMPLEAÑOS*

*Te invito a mi CASA*

Lo leemos en diferente orden. Proponemos que la niña y el niño digan en dónde creen que dice, por ejemplo, *casa* y por qué. Después les pedimos que se fijen bien y preguntamos dónde creen que dice *te invito*, y otras partes. En estos casos, el niño y la niña, apoyados en lo que saben que dice la invitación, pueden usar el conocimiento que ya poseen acerca de algunas letras o palabras para indicar la respuesta. Finalmente, pueden copiarlo en la hoja que utilicen para la invitación, agregando los datos de a quién la dirigen, así como la hora y la fecha de la fiesta.

### • Noticias

Invitamos al niño y la niña a que escriban una noticia que haya llamado su atención, recordándoles algunos elementos como que indiquen dónde sucedió, quiénes participaron, etc. Podemos escribir abajo lo que leímos.



## • Recetas de cocina e instructivos

Invitamos a los niños y las niñas a preparar una ensalada de frutas. Se muestra o se copia la receta, en la que aparece:

Título: *Ensalada de frutas*

Ingredientes:

*3 manzanas*

*2 plátanos*

*1 melón*

*yogurt*

*miel*

Preparación: Se lavan, pelan y cortan las frutas. Después se añade yogurt y miel al gusto.

Después de leerles la receta, podemos escribir aparte: *miel, melón, manzanas*. Lo leemos en distinto orden y preguntamos a las niñas y los niños por ejemplo, dónde creen que dirá *manzana* y por qué. Y si ahí dice manzana, dónde dirá melón. Aprovechamos estas ocasiones para que el niño y la niña utilicen algunos de sus conocimientos sobre algunos sonidos de letras que conoce como la *a*, etcétera.

Invitamos a las niñas y los niños a que la copien para formar su propio recetario con portada, título, autor (su nombre) para conservarlo o regalárselo a alguien.

Después se puede ir al mercado a comprar la fruta y ver la utilidad de tener una lista por escrito para comprar.

Las recetas de cocina, como los instructivos en general, tienen una figura textual que ayuda a anticipar su contenido: el nombre del platillo,

lo que se necesita para hacerlo junto con las cantidades, y el

procedimiento. Cuando la niña y el niño los han visto muchas veces, aunque no sepan leer, saben que se tratará de hacer algo; si se les dan algunas

pistas, podrán anticipar partes del texto.



- Reportes de la visita al museo, a un zoológico, a una exposición

Proponemos a las niñas y los niños contar a sus amigos y amigas o a sus papás, sus mamás, sus educadoras o educadores lo que conocieron en el paseo que organizaron recientemente. Explicamos que pueden dibujar lo que vieron y contar lo que hicieron. Cada niño y cada niña podrán hacerlo como puedan, pidiéndonos información, y si lo desean, pueden dictarnos lo que pusieron.

*Recados*

*Refranes*

*Cartas*

## 8. Crear un cuento o historia a partir de imágenes

Para realizar esta didáctica, repartimos por parejas imágenes recortadas y les proponemos crear un cuento con ellas. Los niños y las niñas ordenan, pegan las figuras y escriben su cuento, intercambiando información. Al final, podemos escribirlo como ellos nos lo dicten. También cabe proponerles que creen una historia con lo que escuchen en la radio o con lo que vean en alguna caricatura.







Two columns of horizontal lines for writing, each containing 20 lines.

